Impacto

Autor: Juglar.
Categoría: Amor / Románticos
Publicado el: 31/12/2018

Decidimos ir a la zona vieja de la ciudad, la parte corriente, como le decía la *gente bien.*

Recorrimos la calle principal deteniéndonos en los estantes, el calor de su brazo entrelazado con el mío era especial, en ciertos momentos nos mirábamos sorprendidos por utilizar la misma frase para describir ciertas cosas.

Pasamos la tarde viendo en la vieja plaza de armas el espectáculo de mimos callejeros, en primera fila.

Los prefiero por encima de los payasos, no buscan dejarte en ridículo para hacer reír a los demás - me dijo-.

Debe ser porque no hablan- le contesté seriamente, pero no pude reprimir la risa.

Me miro con indignación falsa y exigió una disculpa haciendo alarde de sus dotes actorales.

Los mimos debieron notarnos y entre señas nos hicieron pasar al medio, obedecimos en el acto y uno de ellos arengó a la gente para que al unísono pidieran un beso.

No le podemos negar al público la petición- me dijo muy nerviosa-

Y a mí no me gustaría ser descortés –le contesté sin dudarlo-.

Entonces ocurrió… sentí sus labios y me partió un rayo, un terremoto me sacudió las entrañas, un milagro en el estricto sentido de la palabra, amanezco todos los días con la certeza de que aún podría ir a buscar mi alma a ese lugar.

Cuando paso el impacto, el mimo pidió el aplauso de todos y llevándose la mano al pecho rechazó

la moneda que le ofrecimos.

Permanecimos callados, esa mirada de complicidad no la encuentras todos los días, si te ha pasado debes entenderlo. Seguimos caminando bajo las luces navideñas que se empezaban a encender; después de regalarnos mutuamente una bufanda buscamos sin remordimientos la hamburguesa que nos pareció más insana, en el lugar menos decoroso, sentados en banquitos de plástico y con el plato en las piernas.

Cegados por una curiosidad que databa de los tiempos universitarios quisimos cerrar el día visitando el cine que proyecta películas exclusivamente para adultos pero estaba en remodelación y nos arruinó los planes:

Es una lástima- me dijo-, *siempre he querido saber si las historias tenebrosas del abuelo sobre los personajes que vienen son ciertas.*

Los personajes es lo de menos- le contesté- *mi padre dice que está lleno de pulgas, vendremos en otra ocasión.*

Me miro con una simplicidad hermosa: *tendremos que esperar*.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Juglar.
Más relatos de la categoría: Amor / Románticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com